

LIBRO PARA COLOREAR

# *Prahlad*

EL NIÑO SANTO



Título original: **Prahlad, the Child Saint. Coloring Book.**

Gaudiya Vedanta Publications, Sección Karisma (1era edición, 2011).

Adaptación de la traducción y los comentarios del Séptimo Canto del Śrīmad-Bhāgavatam traducido y comentado por Śrī Śrīmad Bhaktivedānta Svāmī Prabhupāda y de conferencias dictadas por Śrī Śrīmad Bhaktivedānta Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja.

Publicado por Publicaciones Gaudiya Vedanta, un sello editorial de Gaudiya Vedanta Publications.

Gopinātha Bhavana, Sevā Kuñja, Vrindavana . 281121, Uttar Pradesh, la India.

<https://www.facebook.com/PublicacionesGaudiyaVedanta/>

Traducción del inglés: Indirā dāsī.

Revisión y corrección del texto: Vṛndāvanēśvarī dāsī, Adhokṣaja dāsa y Mohinī dāsī.

Diseño de la portada y maquetación: Anupama dāsa, Kunja-kalika dāsī.

Derechos sobre esta edición: © 2017 Gaudiya Vedanta Publications

4589 Pacheco Boulevard Martínez, California 94553 EUA.

<http://mygvp.org>

Derechos sobre la traducción: © Indirā dāsī. Algunos derechos reservados.



Excepto donde se indique explícitamente, únicamente el texto de la traducción de esta obra (no el diseño, las fotografías, las obras de arte, etc.) está bajo una licencia Creative Commons Atribución-Sin Derivadas 3.0

Para ver esta licencia, vaya a: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/cr/>

Dibujos lineales de los maestros espirituales: © Rādhā-mohana dāsa. Utilizados con autorización.

Dibujos lineales de la historia de Prahlad: © Syāmarānī dāsī. Utilizados y modificados con autorización; <http://bhaktiart.net/>

Ilustración en la contraportada: por Syāmarānī dāsī © Bhaktivedānta Book Trust International. Utilizada con autorización; [www.krishna.com](http://www.krishna.com)

Nuestro sincero agradecimiento a Śrīpad Bhaktivedānta Sajjana Mahārāja, por su generosa contribución para la publicación de esta edición.

***Prahlad, el niño santo. Libro para colorear.***

---

Primera edición: Kartik del 2017

Impreso en Nueva Delhi por Spectrum Printing Press (P) Ltd.  
Nueva Delhi, la India.

LIBRO PARA COLOREAR

# Prahlad

EL NIÑO SANTO

“El Señor Nrisingadev liberará a quienes escuchen, canten y recuerden la dulce pero poderosa historia de Prahlad Maharaja y el Señor Nrisingadev. Él nos ha prometido alejar todas nuestras penas y sufrimientos y cumplirá Su promesa. Podemos estar seguros de que no nos engaña y de que nos bendecirá de una manera cariñosa para que desarrollemos nuestra conciencia de Krishna y sigamos en el camino del bhakti puro (devoción hacia el Señor Krishna).”

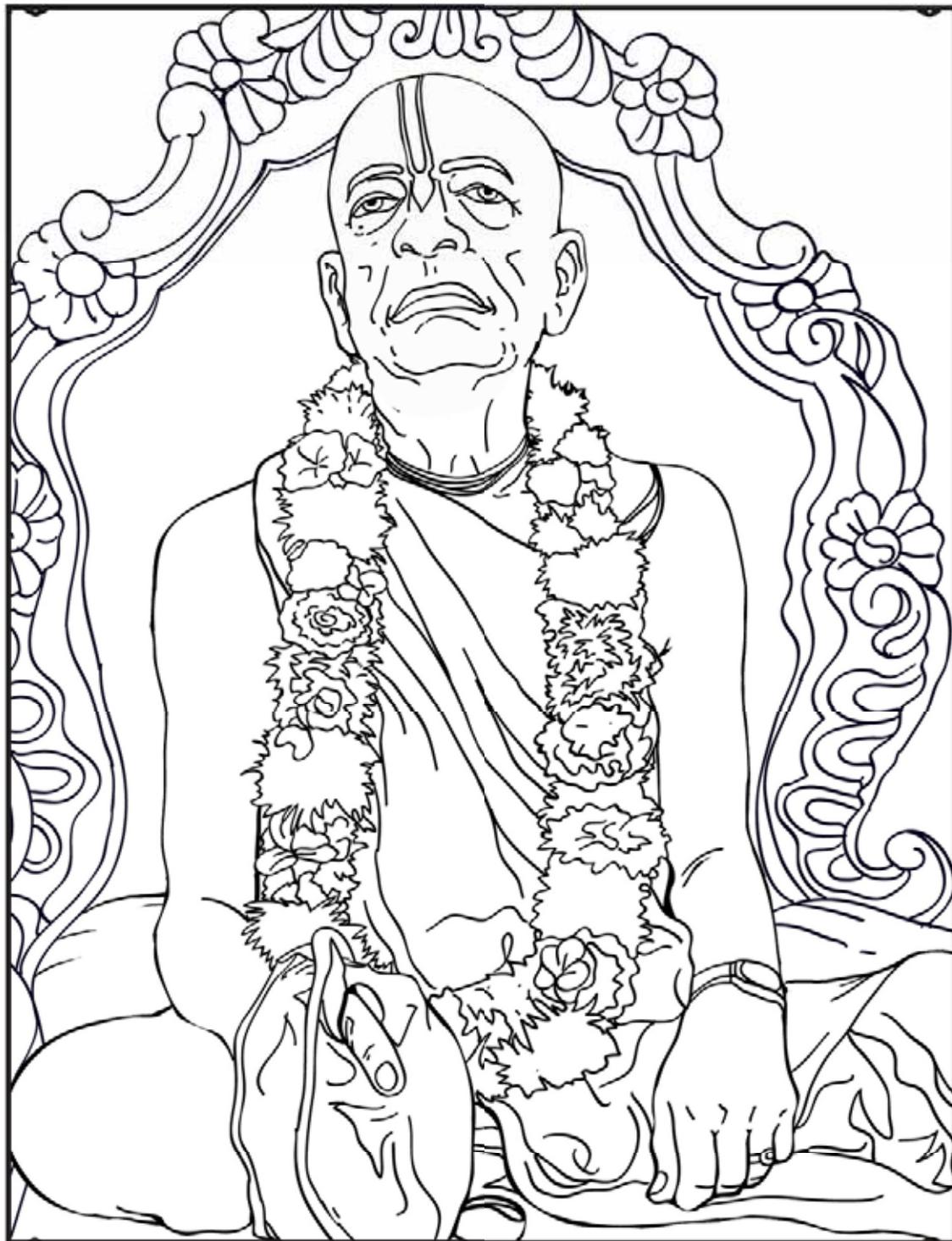
Śrī Śrīmad Bhaktivedānta Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja.



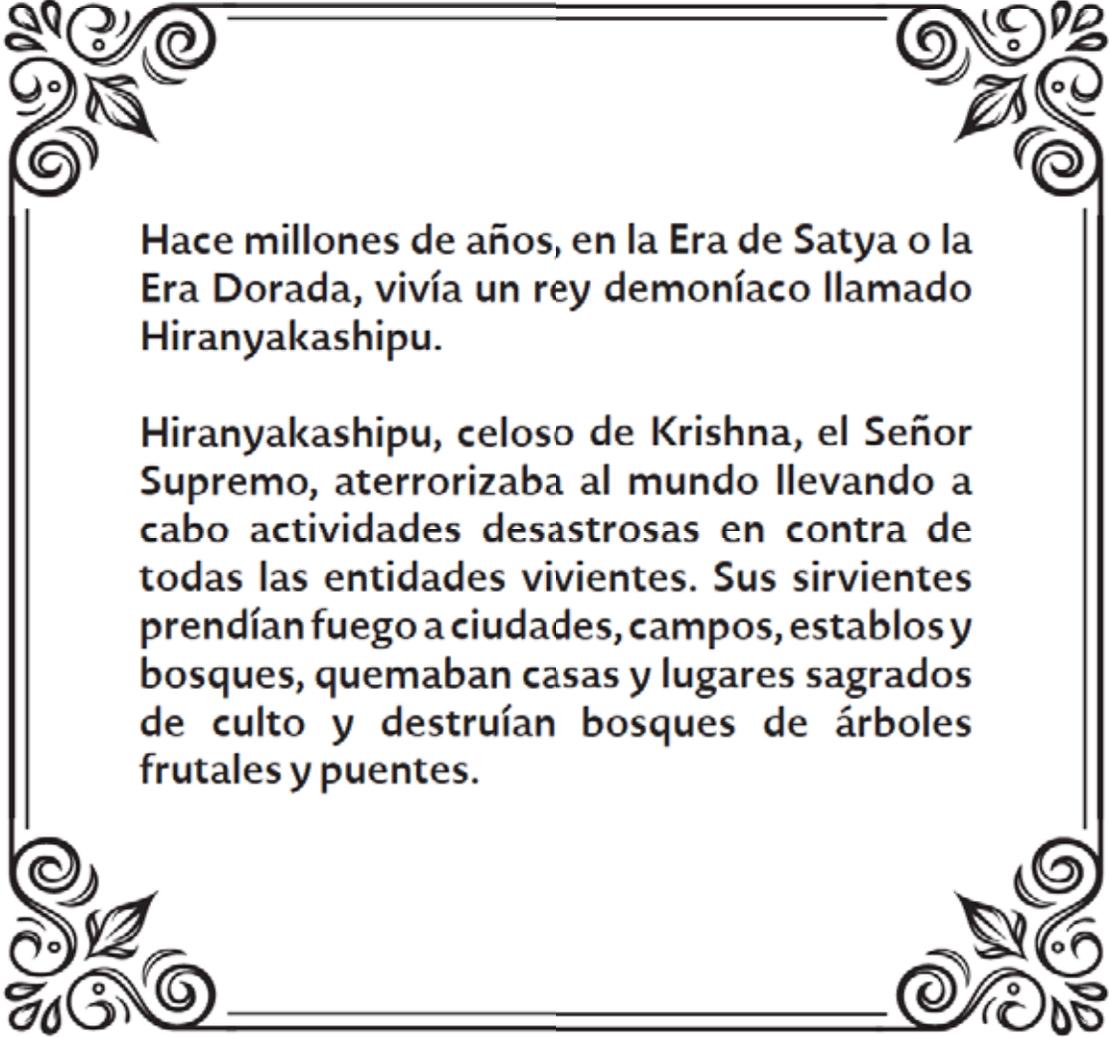
Publicaciones  
Gaudiya Vedanta



ŚRĪ ŚRĪMAD  
BHAKTIVEDĀNTA NĀRĀYANA GOSVĀMĪ MAHĀRĀJA

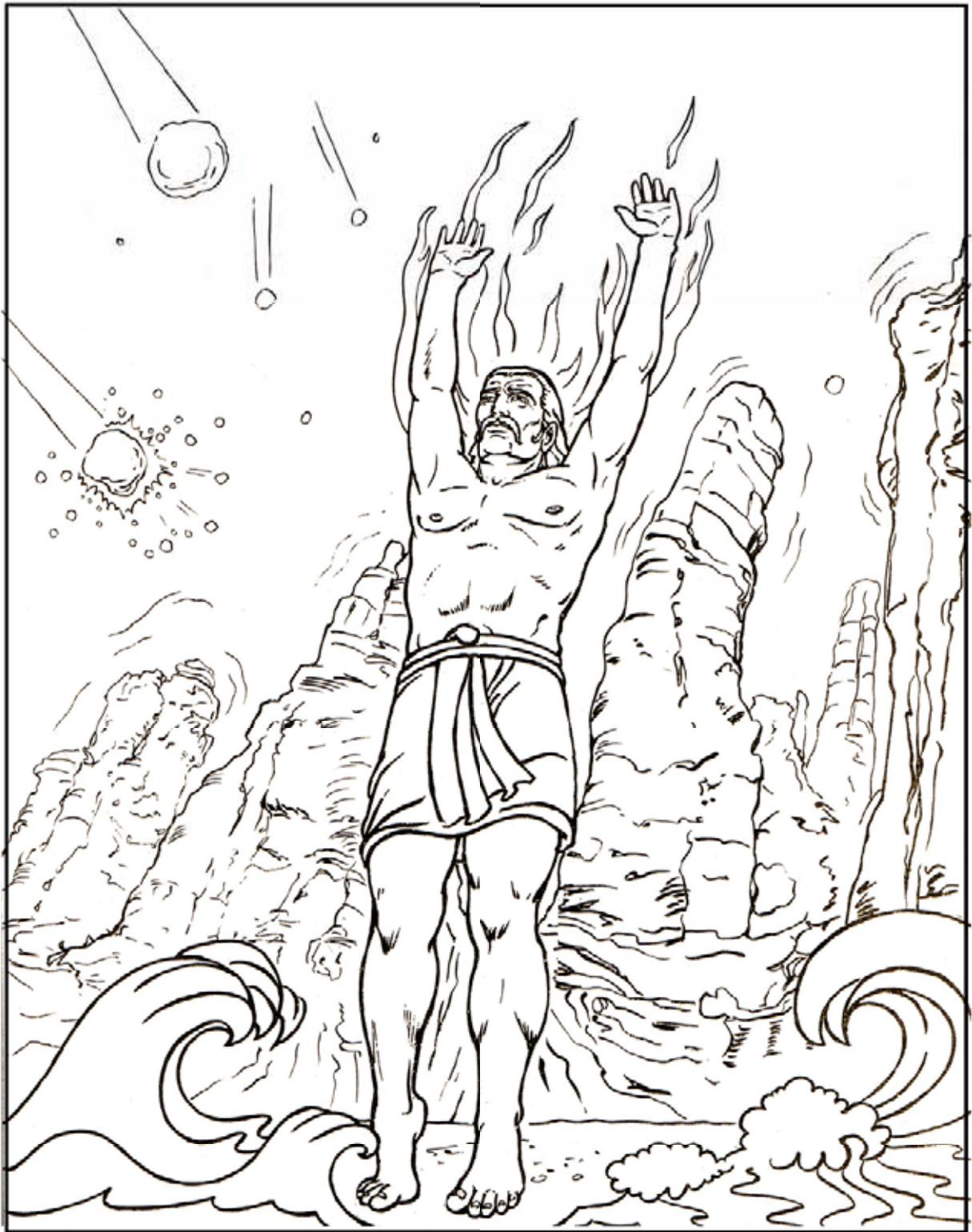


ŚRĪ ŚRĪMAD  
BHAKTIVEDĀNTA SVĀMĪ MAHĀRĀJA

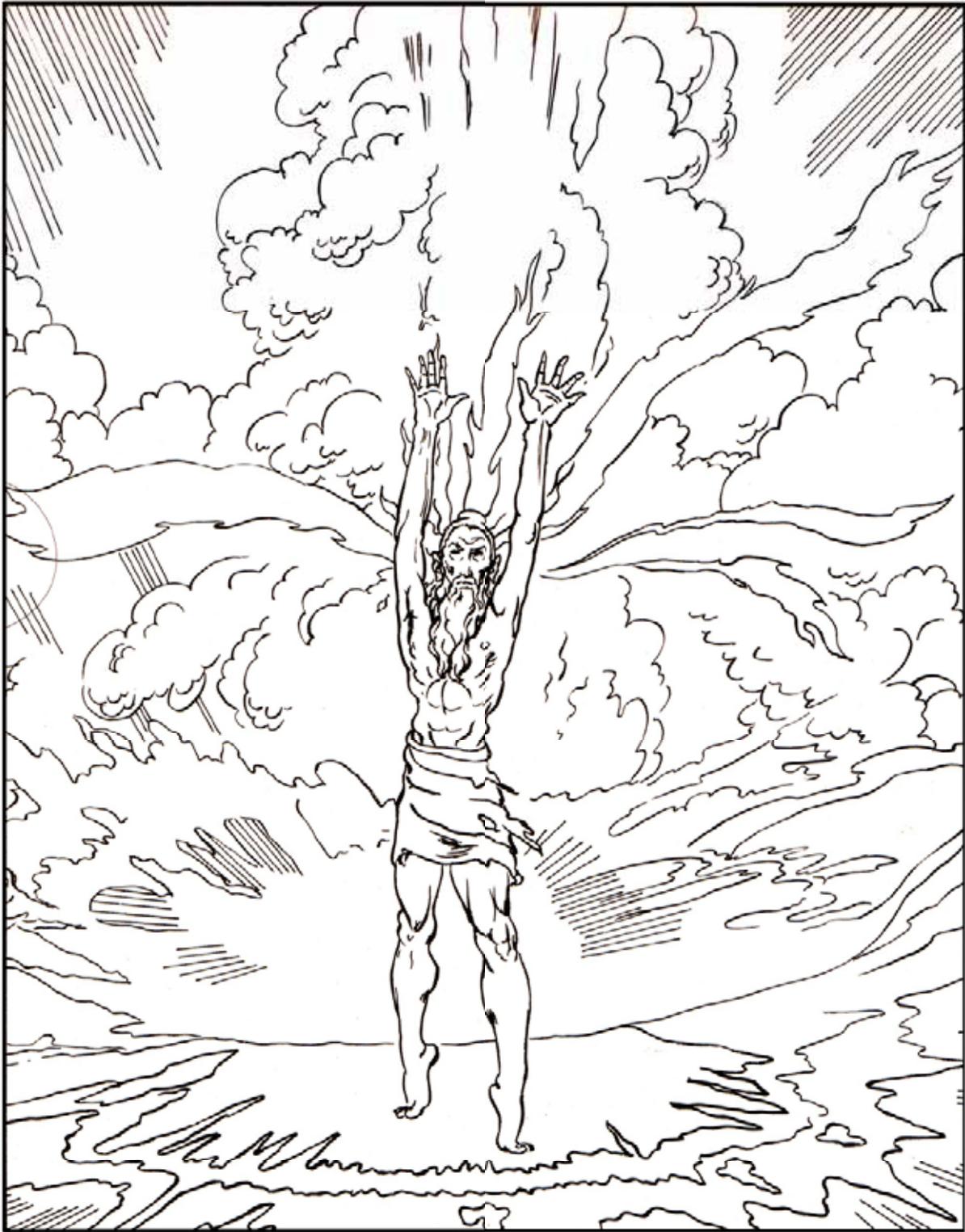


Hace millones de años, en la Era de Satya o la Era Dorada, vivía un rey demoníaco llamado Hiranyakashipu.

Hiranyakashipu, celoso de Krishna, el Señor Supremo, aterrorizaba al mundo llevando a cabo actividades desastrosas en contra de todas las entidades vivientes. Sus sirvientes prendían fuego a ciudades, campos, establos y bosques, quemaban casas y lugares sagrados de culto y destruían bosques de árboles frutales y puentes.



Hiranyakashipu deseaba ser inmortal y controlar el universo, y para conseguir esos poderes trató de complacer al Señor Brahma, el líder de los semidioses del universo, sometiéndose a rigurosas austeridades. Tras concentrar toda su energía, elevó la mirada al cielo, levantó los brazos y permaneció de puntillas durante miles de años.

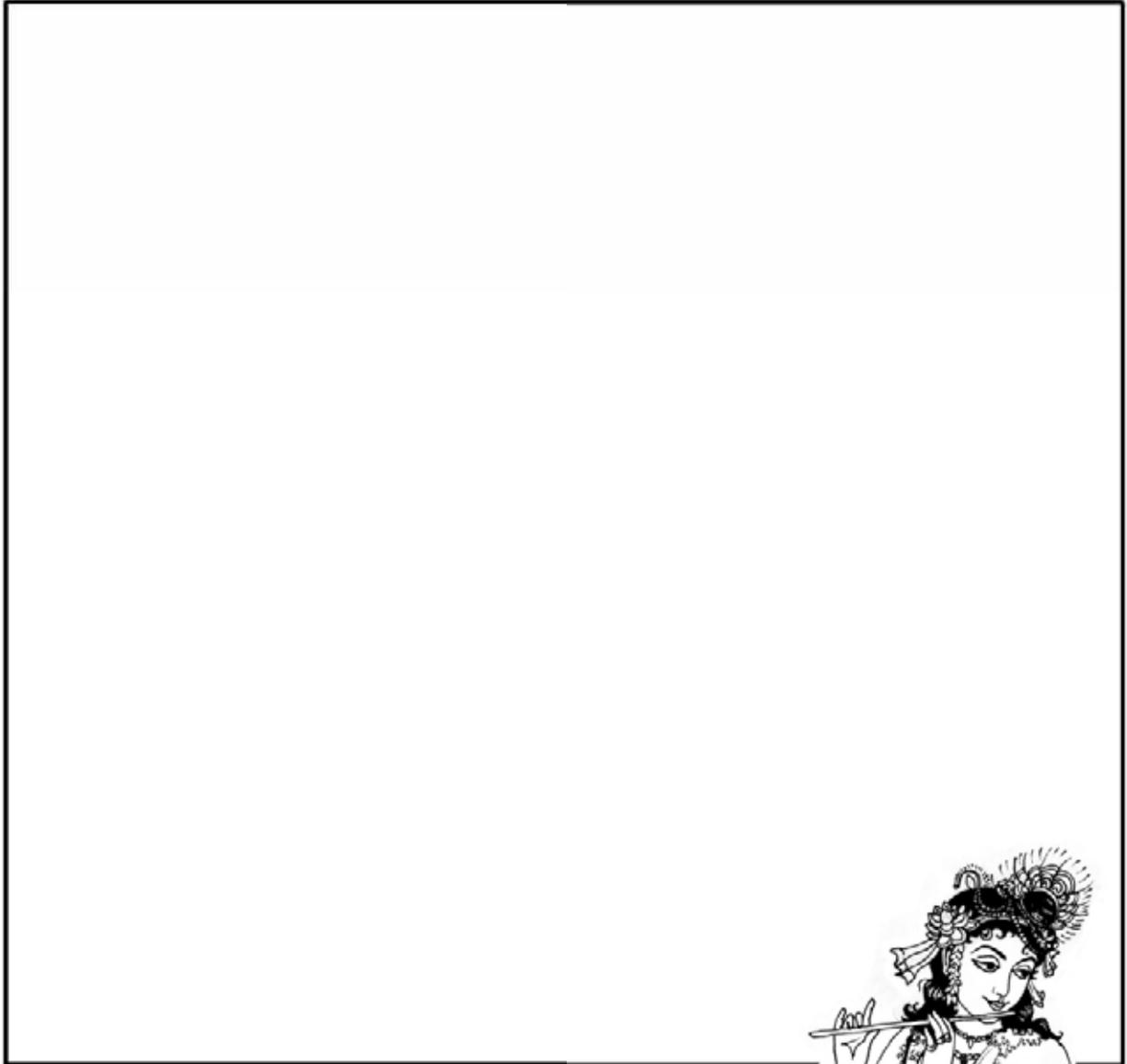


Como consecuencia de esas penitencias tan severas, la cabeza de Hiranyakashipu se encendió, iniciando un fuego que atravesó el cielo y llegó a los sistemas planetarios superiores e inferiores. Todas las direcciones ardieron en llamas, la superficie de la Tierra con sus montañas e islas comenzó a temblar, los ríos y los océanos se agitaron y planetas y estrellas cayeron.



Los semidioses suplicaron al Señor Brahma que protegiera al universo, por lo que Brahma montó en su cisne y fue al encuentro del malvado rey, que parecía un sol cubierto por nubes que calentaba al mundo con sus austeridades. El cuerpo de Hiranyakashipu se hallaba cubierto por un hormiguero y por pasto y cañas de bambú. Las polillas y las hormigas se habían comido su piel, grasa y carne y habían bebido su sangre.

**Dibuja al Señor Krishna. Copia y colorea Su figura en este espacio.**



El Señor Brahma ofreció a Hiranyakashipu cualquier bendición que deseara como recompensa por sus austeridades. Él roció unas gotas de agua sagrada de su jarro sobre Hiranyakashipu e inmediatamente este se convirtió en un hermoso joven de piel dorada y con unos músculos tan fuertes, que podían aguantar el embiste de un rayo. Convencido de que era posible volverse inmortal y de que así sería capaz de derrotar al mismísimo Señor Krishna, el demonio oró al Señor Brahma que le otorgara una bendición.



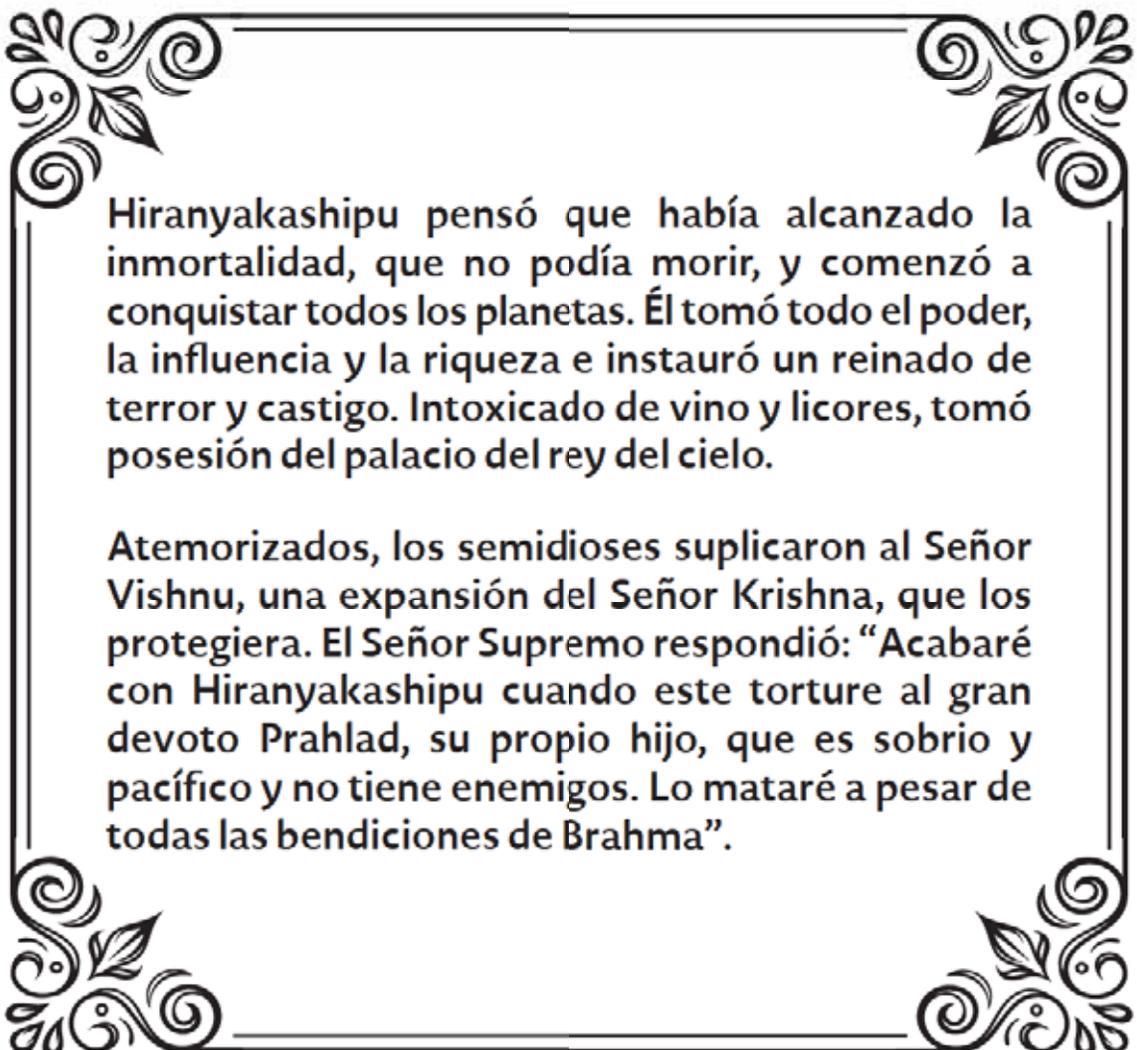
Hiranyakashipu oró: “No permitas que muera ni dentro ni fuera de ningún

lugar, ni de día ni de noche, ni en la tierra ni en el cielo. No permitas que me injusticie ningún arma, ningún ser humano o animal, y ninguna entidad, ya sea viviente o inerte. Y concédeme que tampoco muera a manos de los semidioses o de los demonios, y que no perezca en ningún mes del año”.

“Otórgame la bendición de no tener rival. Permíteme ser el único señor de todas las entidades vivientes y sus deidades, y concédeme todas las glorias de esta posición. Además, dame todos los poderes místicos e imperecederos que se obtienen como resultado de la práctica del yoga y de realizar austeridades prolongadas, pues estos poderes no se pueden perder en ningún momento.

El Señor Brahma concedió a Hiranyakashipu sus deseos.



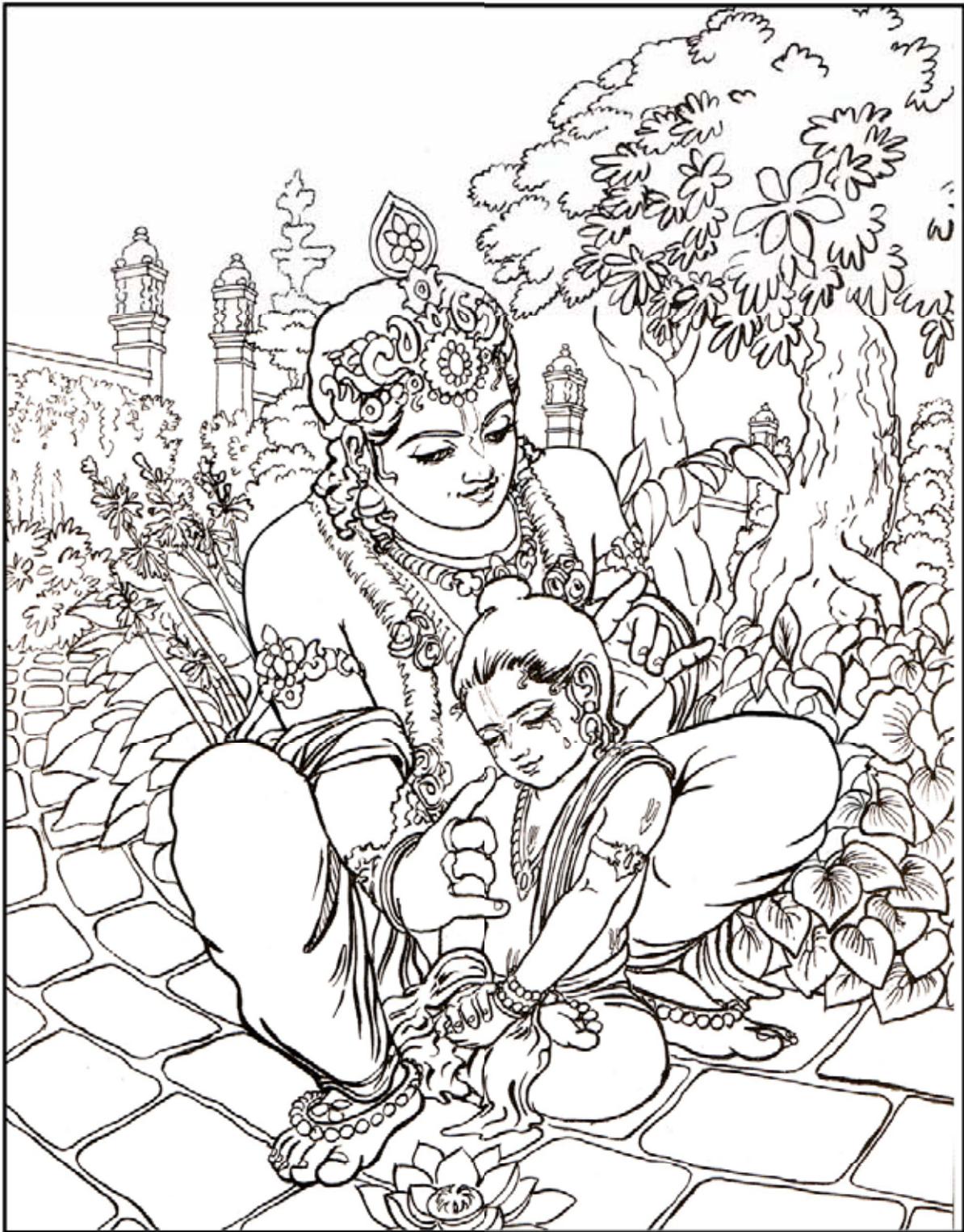
A decorative rectangular border with ornate floral and scrollwork designs in each corner, framing the text.

Hiranyakashipu pensó que había alcanzado la inmortalidad, que no podía morir, y comenzó a conquistar todos los planetas. Él tomó todo el poder, la influencia y la riqueza e instauró un reinado de terror y castigo. Intoxicado de vino y licores, tomó posesión del palacio del rey del cielo.

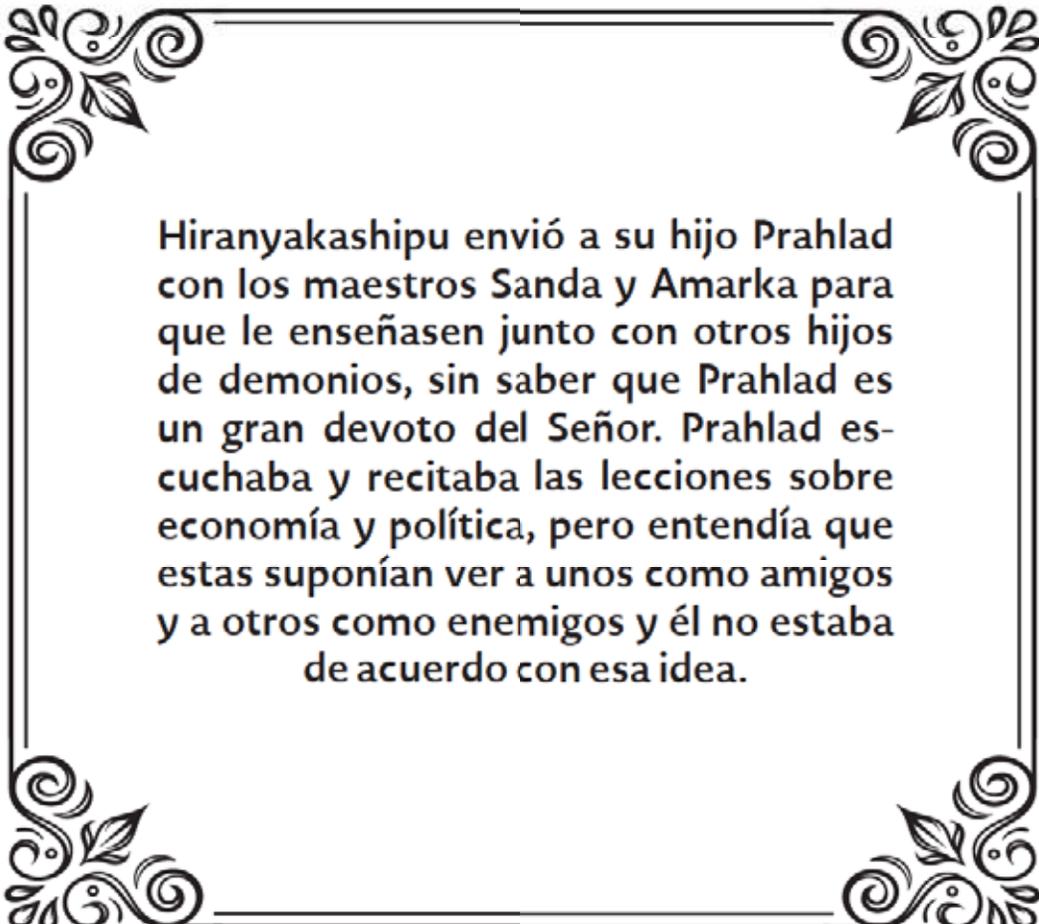
Atemorizados, los semidioses suplicaron al Señor Vishnu, una expansión del Señor Krishna, que los protegiera. El Señor Supremo respondió: “Acabaré con Hiranyakashipu cuando este torture al gran devoto Prahlad, su propio hijo, que es sobrio y pacífico y no tiene enemigos. Lo mataré a pesar de todas las bendiciones de Brahma”.



Hiranyakashipu tenía un hijo muy santo llamado Prahlad que por ser un devoto puro de la Suprema Personalidad de Dios, poseía todas las cualidades trascendentales. Al igual que la Super Alma, Prahlad era muy bondadoso y el mejor amigo de todos, siempre pensando en el Señor desde lo más profundo de su corazón.



Al pequeño Prahlad no le interesaban los juegos. Debido a su estado avanzado en la conciencia de Krishna, a veces reía, a veces mostraba una felicidad inmensa y a veces cantaba en voz alta. Otra veces, al sentir el roce de las manos de loto del Señor, lágrimas de felicidad brotaban de sus ojos.



Hiranyakashipu envió a su hijo Prahlad con los maestros Sanda y Amarka para que le enseñasen junto con otros hijos de demonios, sin saber que Prahlad es un gran devoto del Señor. Prahlad escuchaba y recitaba las lecciones sobre economía y política, pero entendía que estas suponían ver a unos como amigos y a otros como enemigos y él no estaba de acuerdo con esa idea.



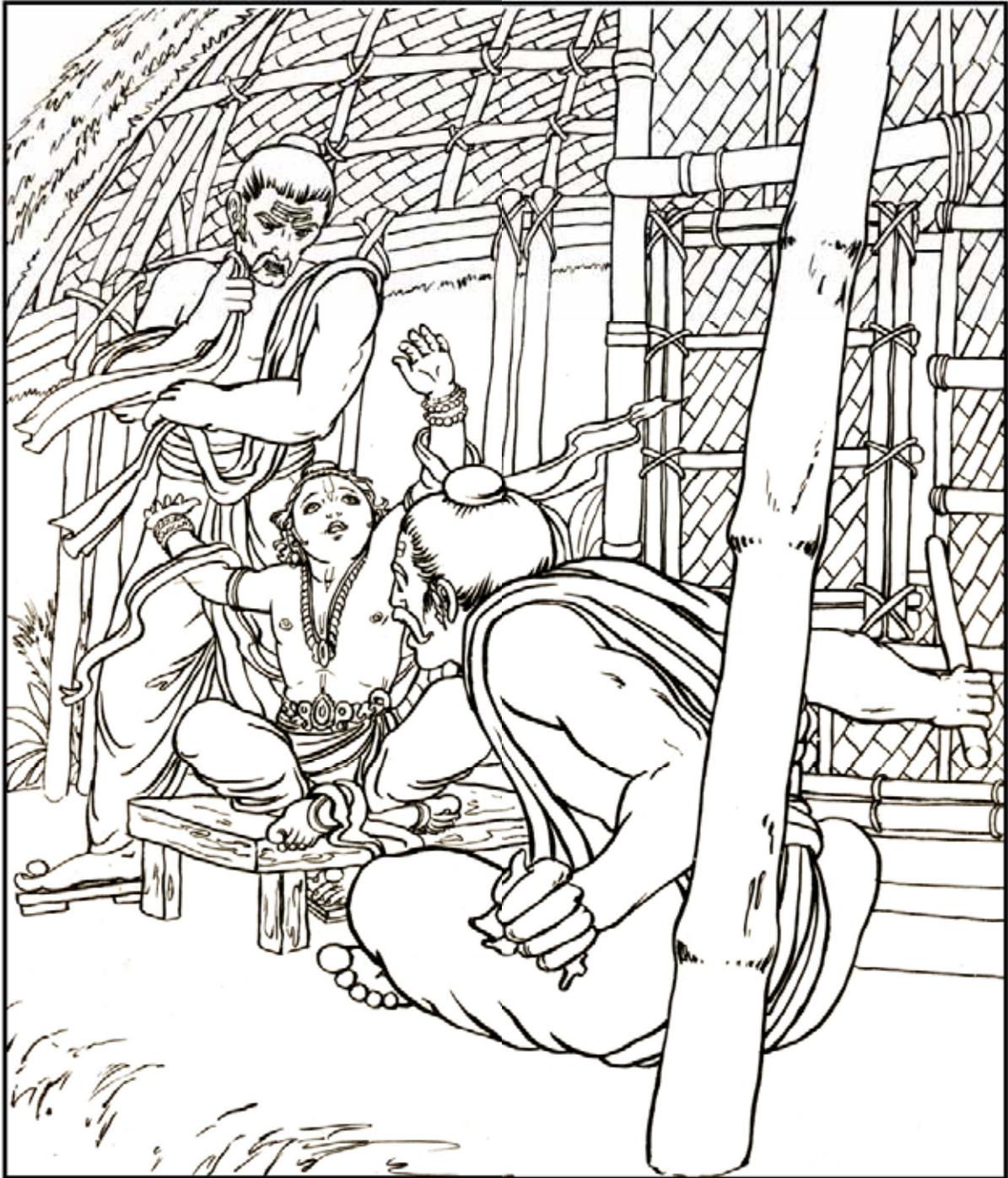
Un día, Hridayakashipu tomó a Prahlad en su regazo y le preguntó con afecto: "Cuéntame querido hijo, ¿qué has aprendido hoy en la escuela?"

Prahlad le contestó: "¡Oh Tú, el mejor de los demonios! Lo que aprendí de mi maestro espiritual es que los que aceptan un cuerpo temporal y una vida familiar materialista están llenos de ansiedad y han caído en un pozo negro donde no hay agua sino tan solo sufrimiento".



Prahlad continuó diciendo: “Se debe abandonar esa idea e ir al bosque de Vrindavan para tomar refugio de la Suprema Personalidad de Dios”.

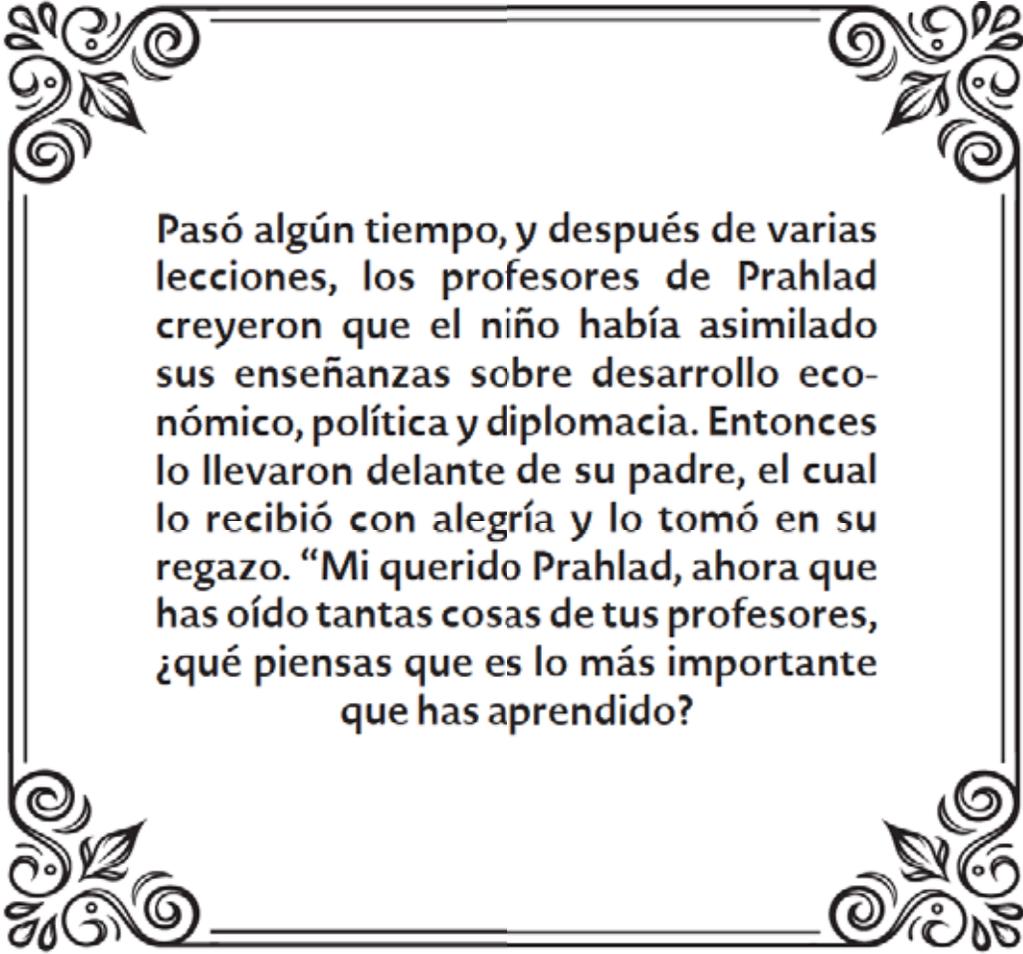
Hiranyakashipu pensaba que el Señor era su mayor enemigo, y por eso cuando escuchó las palabras de Prahlad acerca del servicio devocional dirigido a Él, se rio y le dijo: “He aquí la inteligencia de un niño estropeada por las palabras del enemigo”.



Hiranyakashipu ordenó a los profesores de Prahlad que cambiaran aquellas ideas. Los profesores preguntaron amablemente a Prahlad: “¿Quién te enseñó a hablar de esa manera tan inapropiada?”

El pequeño contestó: “Todos nosotros somos sirvientes eternos de Dios y, por lo tanto, no somos diferentes los unos de los otros; una persona con conocimiento entiende que no hay que ver a unos como amigos y a otros como enemigos.”

Sanda y Amarka se enfurecieron. “¡Traigan un palo!”, gritaron. “Este Prahlad va a arruinar nuestra reputación.”



Pasó algún tiempo, y después de varias lecciones, los profesores de Prahlad creyeron que el niño había asimilado sus enseñanzas sobre desarrollo económico, política y diplomacia. Entonces lo llevaron delante de su padre, el cual lo recibió con alegría y lo tomó en su regazo. “Mi querido Prahlad, ahora que has oído tantas cosas de tus profesores, ¿qué piensas que es lo más importante que has aprendido?”



Prahlad contestó: “La mejor de todas las enseñanzas es cantar y oír hablar sobre el Señor Supremo, recordarlo siempre y nunca olvidarlo, servir Sus pies de loto y adorarle con respeto, ofrecerle oraciones y convertirse en Su sirviente, pensar en Él como nuestro mejor amigo y entregarle todo. La persona más sabia es aquella que dedica su vida al servicio del Señor”.

Cegado por la ira, Hiranyakashipu exigió saber dónde había adquirido Prahlad esa educación.



Prahlad respondió: “La gente apegada a la vida material se encamina hacia una existencia infernal a causa de sus sentidos descontrolados; son ciegos guiados por ciegos que no piensan nunca en Krishna. Únicamente si toman refugio en los devotos puros del Señor pueden ser liberados”.

Furioso, Hiranyakashipu arrojó a Prahlad al suelo y exclamó: “¡Demonios, llévense a este niño lejos de aquí! ¡Merece la muerte! ¡Acaben con él cuanto antes!”.



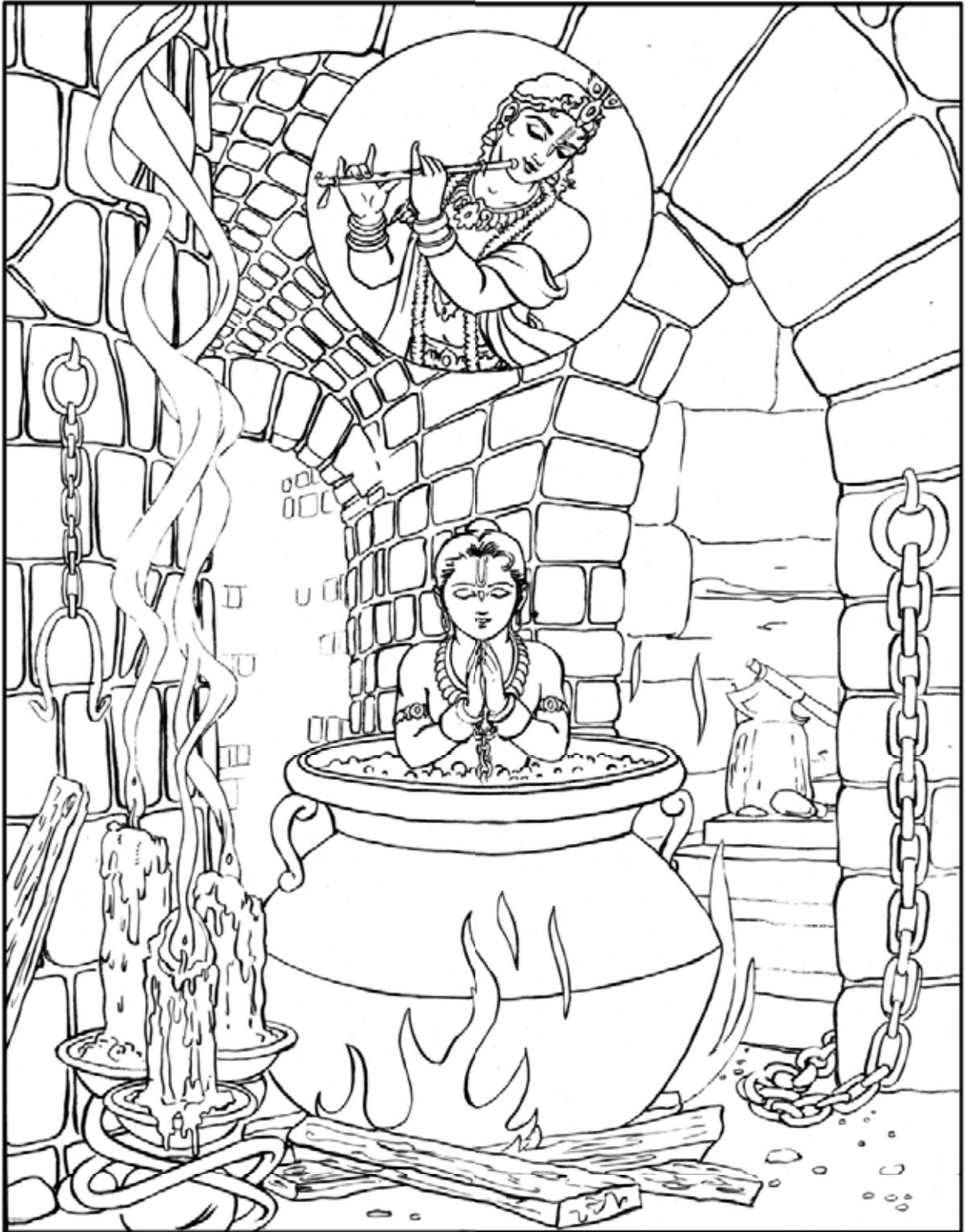
Los demonios comenzaron a golpear las partes más tiernas del cuerpecito de Prahlad con sus tridentes y a voces exclamaban: “¡Perfórenlo! ¡Descuartícenlo! Viendo que Prahlad seguía sentado en silencio sin sufrir ningún daño, arrojaron enormes piedras sobre él para aplastarlo.



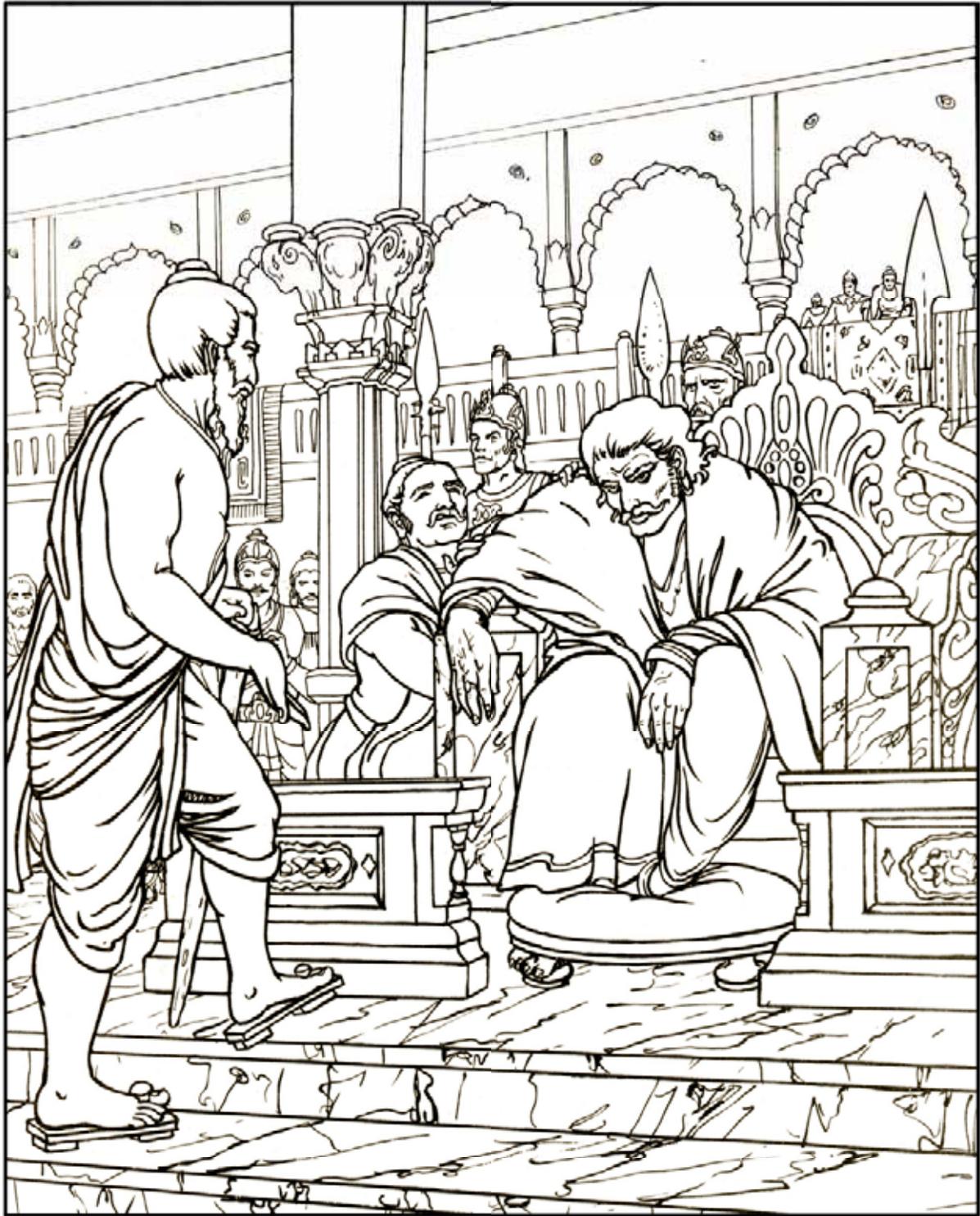
Todos los demonios tenían caras terroríficas, cabello y barba cobrizos y dientes afilados. Siguiendo la orden de Hiranyakashipu, arrojaron a Prahlad desde lo alto de un acantilado pensando que podían destruirlo, pero Krishna, que siempre cuida de Sus devotos, salvó a Prahlad.



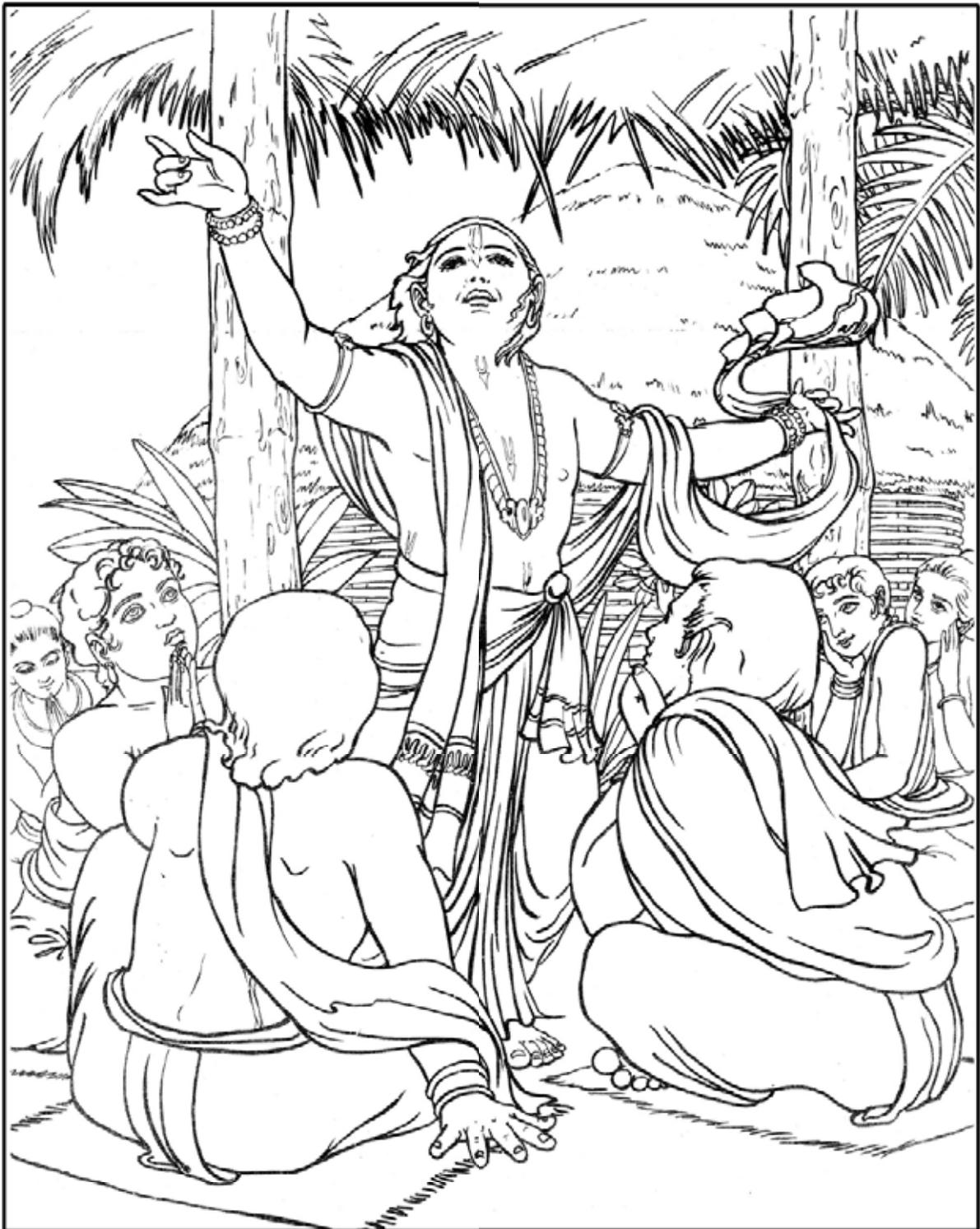
Hiranyakashipu intentó acabar con su joven retoño de mil maneras. Arrojó a Prahlad dentro de un pozo de serpientes venenosas gigantes, pero en lugar de morderlo, estas se enrollaron pacíficamente a su alrededor y Prahlad permaneció tranquilo y feliz cantando los santos nombres y meditando en el Señor.



Los demonios metieron a Prahlad dentro de una gran olla de aceite hirviendo; lo arrojaron entre las patas de enormes elefantes; le obligaron a tomar veneno; le privaron de comida; le dejaron a la intemperie expuesto al frío intenso y al viento, e intentaron quemarle y ahogarle. Pero Prahlad cantaba constantemente el nombre de Dios y nada podía dañarle.



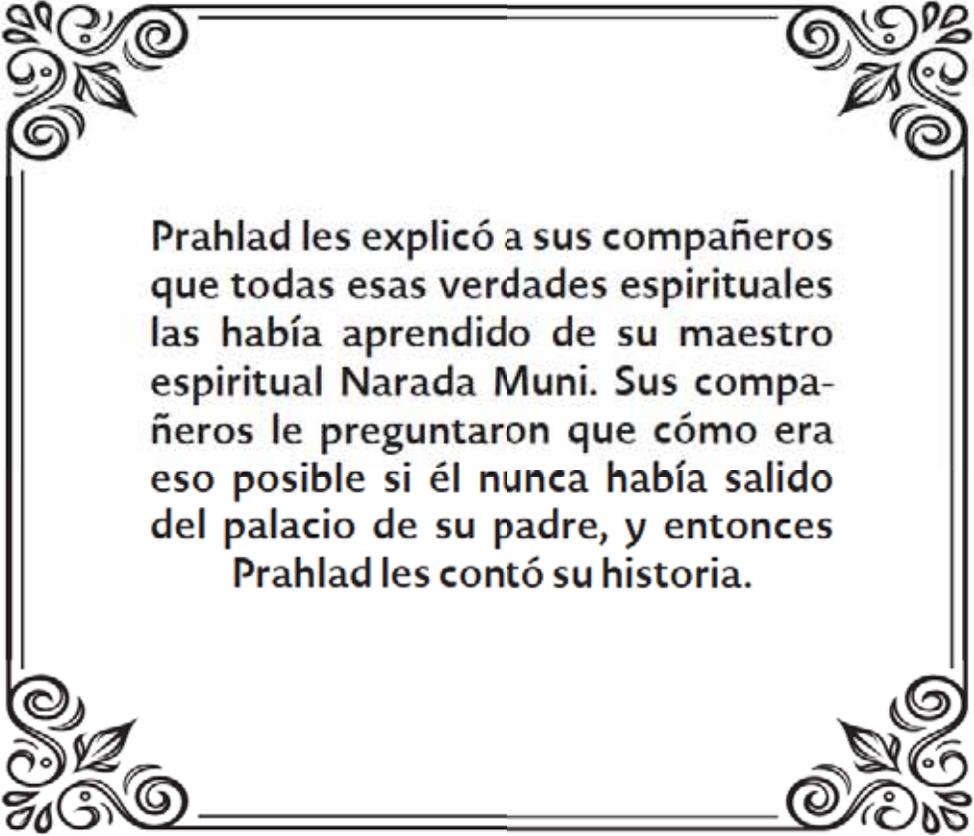
Hiranyakashipu se sintió sumamente ansioso y disgustado al ver que Prahlad parecía poseer una fuerza ilimitada y no le tenía miedo a nada. Sanda y Amarka le hablaron en privado a Prahlad intentando convencerle de su propia grandeza y prometiendo enseñarle el oficio de un rey que no conoce a Dios. Se comprometieron a enseñarle todo acerca del disfrute material y cómo establecer un reinado para el deleite de los sentidos.



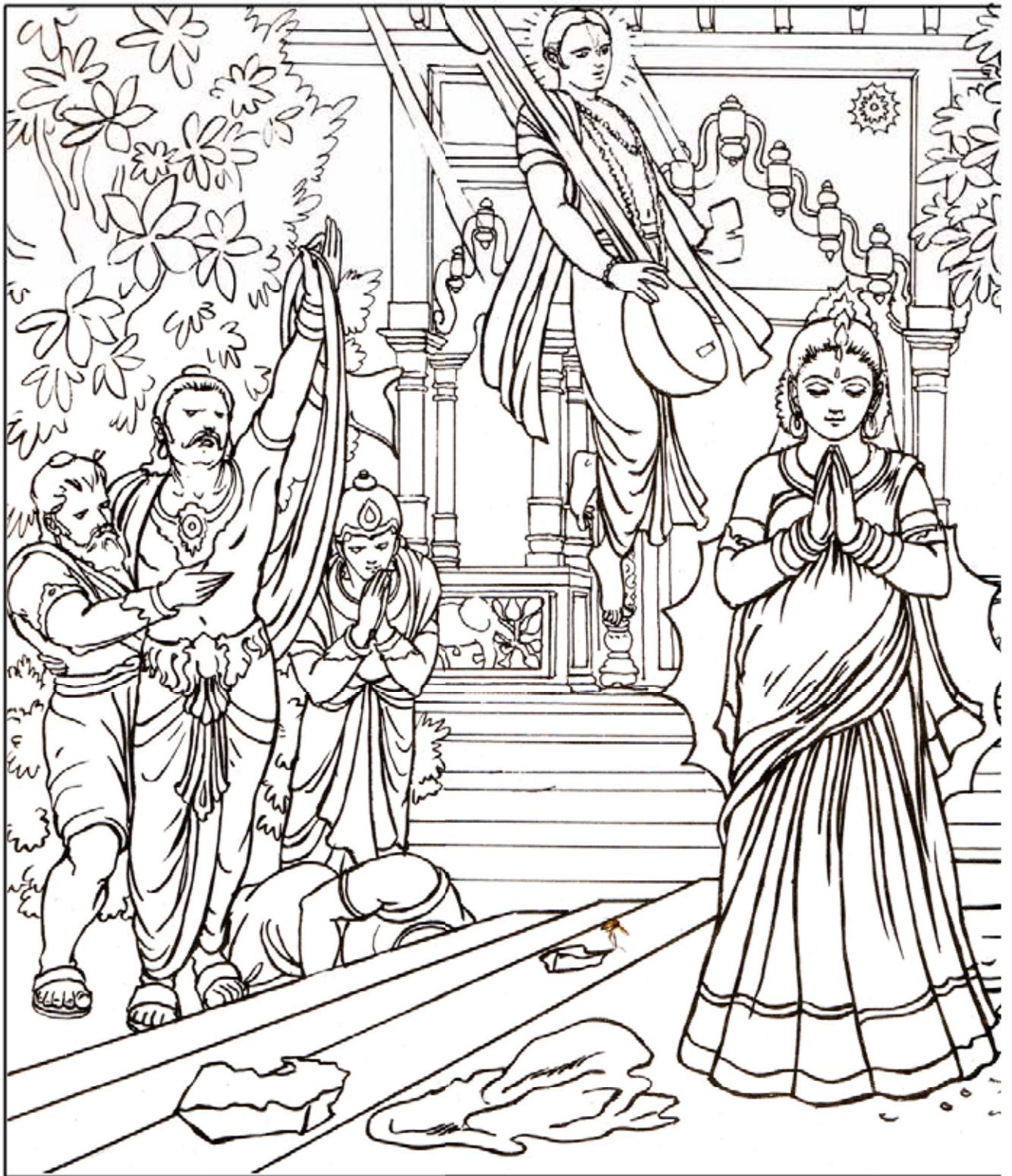
Un día, los profesores se ausentaron durante el recreo para realizar unos quehaceres domésticos y los niños invitaron a Prahlad a jugar con ellos. Entonces Prahlad les habló sobre la conciencia de Krishna y sobre la insignificancia de la vida material. Les dijo: "Lo mejor es cantar y recordar a Krishna desde la niñez, porque, a medida que nos hacemos mayores, nos apegamos más y más a este mundo temporal que está lleno de miserias."



Prahlad instruyó a sus compañeros acerca del Señor Vishnu, la expansión de Krishna de cuatro brazos, diciéndoles: “Todos estamos buscando a nuestro amigo más querido, y este es el Señor Vishnu. Queridos hijos de demonios, la Suprema Personalidad de Dios, Vishnu, es el padre de todas las entidades vivientes. Todo es posible para los devotos que lo complacen. Él es la causa de todas las causas, la fuente original de todo.”



Prahlad les explicó a sus compañeros que todas esas verdades espirituales las había aprendido de su maestro espiritual Narada Muni. Sus compañeros le preguntaron que cómo era eso posible si él nunca había salido del palacio de su padre, y entonces Prahlad les contó su historia.



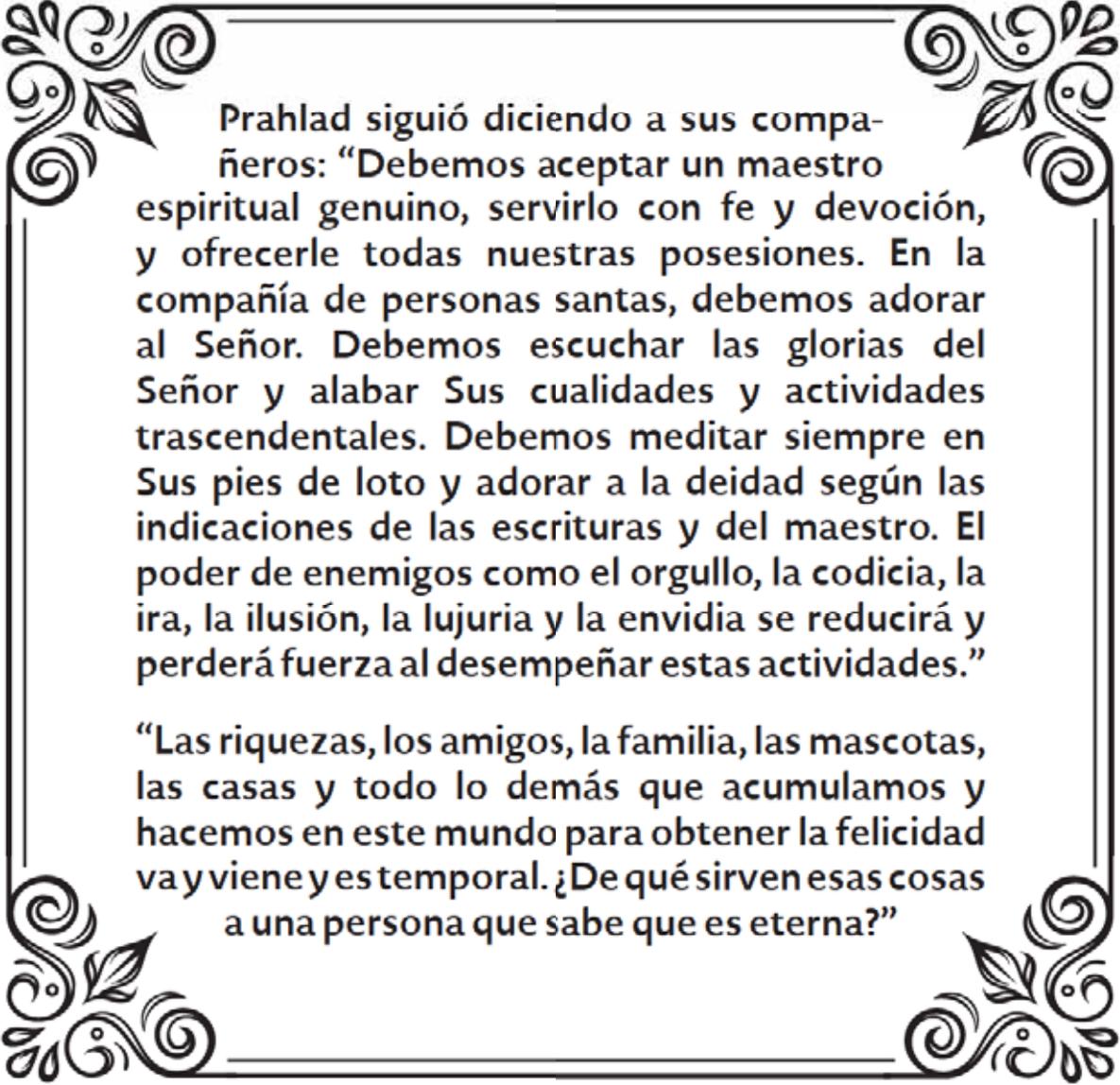
“Cuando mi padre estaba realizando severas austeridades para volverse inmortal, Indra—el rey del cielo—y otros semidioses, secuestraron a mi madre Kayadhu que estaba embarazada y planearon llevarla a los planetas celestiales. Los semidioses creían que yo era un demonio como mi padre, por lo que pensaron matarme tan pronto como naciera.”



Entonces Narada Muni se presentó allí y preguntó a los semidioses: "¿Por qué se la llevan? En su vientre hay un gran devoto". Aunque el rey Indra y los semidioses son personalidades importantes, por ser Narada un maestro espiritual verdadero, escucharon con humildad sus instrucciones. El rey Indra inmediatamente puso a mi madre en libertad y todos los semidioses dieron vueltas alrededor de ella en señal de respeto."

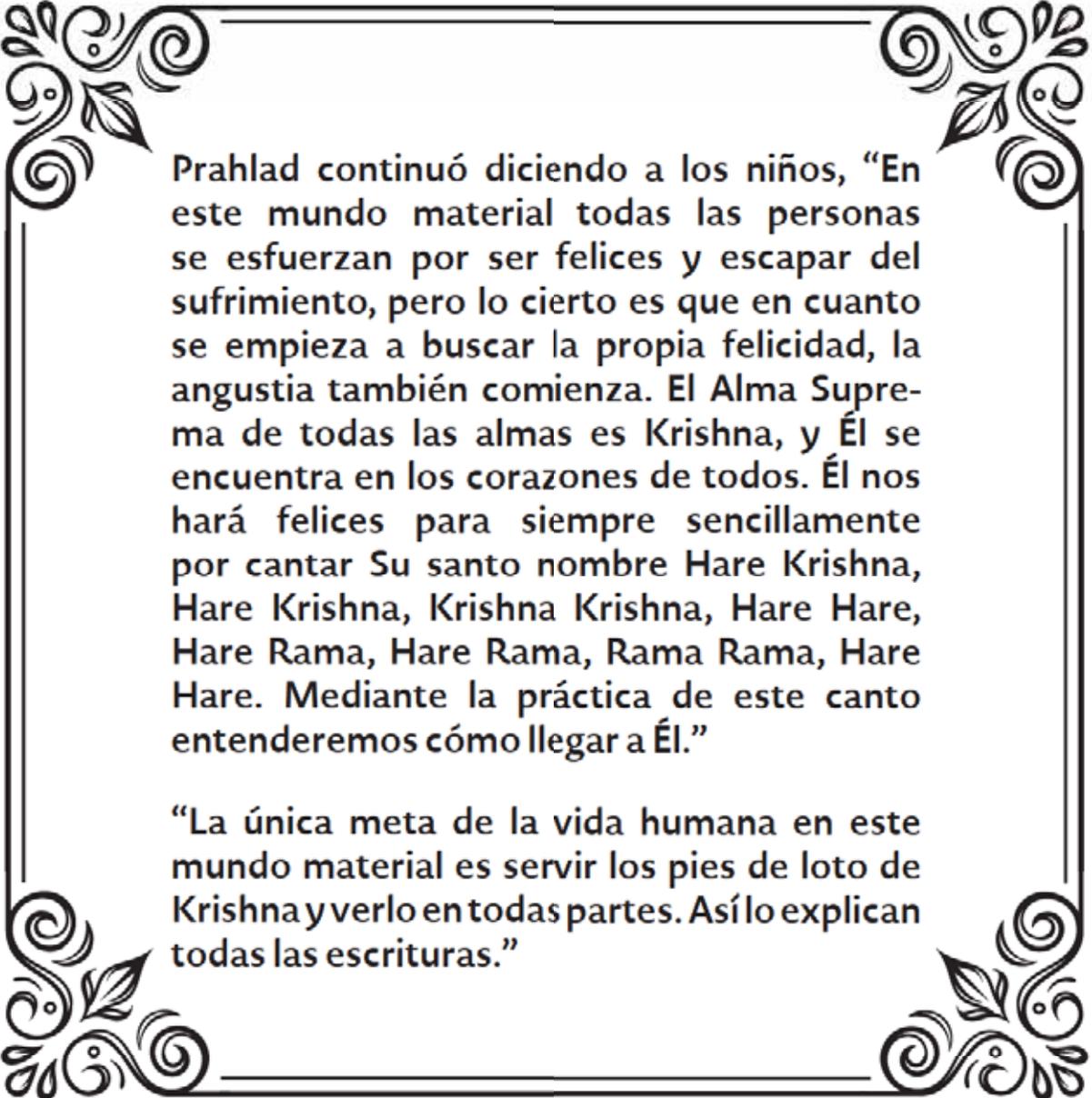


“Narada Muni llevó mi madre a su ashram o morada en el bosque y prometió protegerla. Mientras yo estaba en su vientre, me enseñó todas las verdades acerca de la devoción al Señor Krishna. Mi madre quería que el bebé que estaba en su vientre estuviera a salvo y no deseaba dar a luz hasta después de que su esposo volviera, por lo que permaneció en el ashram de Narada Muni donde le sirvió con gran devoción.”

A decorative border with floral and scrollwork motifs in each corner, enclosing the text.

Prahlad siguió diciendo a sus compañeros: “Debemos aceptar un maestro espiritual genuino, servirlo con fe y devoción, y ofrecerle todas nuestras posesiones. En la compañía de personas santas, debemos adorar al Señor. Debemos escuchar las glorias del Señor y alabar Sus cualidades y actividades trascendentales. Debemos meditar siempre en Sus pies de loto y adorar a la deidad según las indicaciones de las escrituras y del maestro. El poder de enemigos como el orgullo, la codicia, la ira, la ilusión, la lujuria y la envidia se reducirá y perderá fuerza al desempeñar estas actividades.”

“Las riquezas, los amigos, la familia, las mascotas, las casas y todo lo demás que acumulamos y hacemos en este mundo para obtener la felicidad va y viene y es temporal. ¿De qué sirven esas cosas a una persona que sabe que es eterna?”

A decorative rectangular border with ornate floral and scrollwork designs in each corner, framing the text.

Prahlad continuó diciendo a los niños, “En este mundo material todas las personas se esfuerzan por ser felices y escapar del sufrimiento, pero lo cierto es que en cuanto se empieza a buscar la propia felicidad, la angustia también comienza. El Alma Suprema de todas las almas es Krishna, y Él se encuentra en los corazones de todos. Él nos hará felices para siempre sencillamente por cantar Su santo nombre Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare, Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare. Mediante la práctica de este canto entenderemos cómo llegar a Él.”

“La única meta de la vida humana en este mundo material es servir los pies de loto de Krishna y verlo en todas partes. Así lo explican todas las escrituras.”



Todos los niños apreciaron las instrucciones trascendentales de Prahlad y las tomaron muy en serio. Rechazando las enseñanzas de Sanda y Amarka, comenzaron a bailar mientras entonaban un cántico espiritual llamado kirtan:

“Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare,  
Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare. “



La noticia de las enseñanzas de Prahlad a sus compañeros de clase llegó rápidamente a oídos de Hiranyakashipu, el cual enfadado le interpeló: “¿Qué estás haciendo? ¡Te voy a enseñar una lección! ¡Hoy te mando con el dios de la muerte! ¡A ver quién te salva ahora! ¡¿Quién te ha empoderado para que te hayas vuelto tan malcriado que no me obedeces?!

Prahlad contestó: “Mi querido rey, mi fuerza proviene del mismo lugar que la tuya. Todos y todo está controlado por la potencia de la Suprema Personalidad de Dios.”

Hiranyakashipu le desafió: “¡Oh, desafortunado Prahlad! Siempre estás hablando de un Ser Supremo distinto a mí diciendo que es el controlador de todos, pero ¿dónde se encuentra? Si está en todas partes, ¿por qué no está presente en esta columna delante de mis ojos?

Prahlad le respondió tranquilamente: “Mi Señor esta presente en todas partes, incluso en la columna.”





“Te voy a cortar la cabeza por decir tantas tonterías”, dijo Hironyakashipu. “A ver si tu adorado Dios viene a protegerte. ¡Quiero verlo!”

Maldiciendo a Prahlaad una y otra vez, Hironyakashipu desenfundó su espada, se levantó de su trono y, furibundo, le dio un puñetazo a la columna.



De pronto, confirmando las palabras de Prahlad, se oyó un rugido ensordecedor y de la columna emergió un ser maravilloso, mitad hombre mitad león, cuya melena despedía llamaradas. El cuerpo del Señor Nrsingadev, una encarnación de Krishna, llegaba hasta el cielo. Tenía una mirada enfurecida y sus mortíferas fauces abiertas mostraban su lengua afilada como una espada.

Atónito y maravillado, Hiranyakashipu se preguntó: “¿Quién es esta criatura mitad hombre mitad león?!”

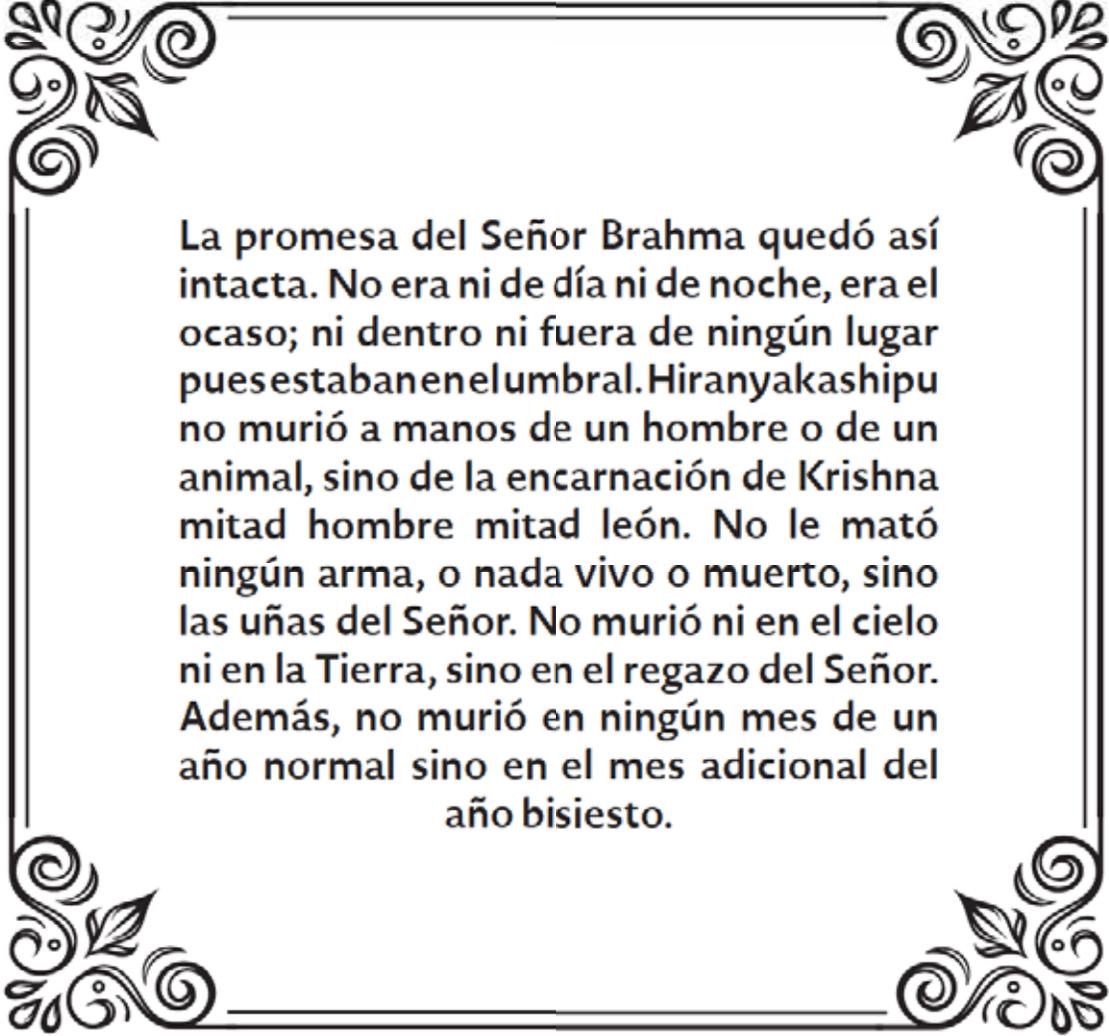


Hridayakshipu murmuraba para sus adentros: “El Señor Vishnu, poseedor de grandes poderes místicos, ha ideado este plan para matarme, pero ¿de qué le servirá? ¡¿Quién puede luchar contra mí?!”

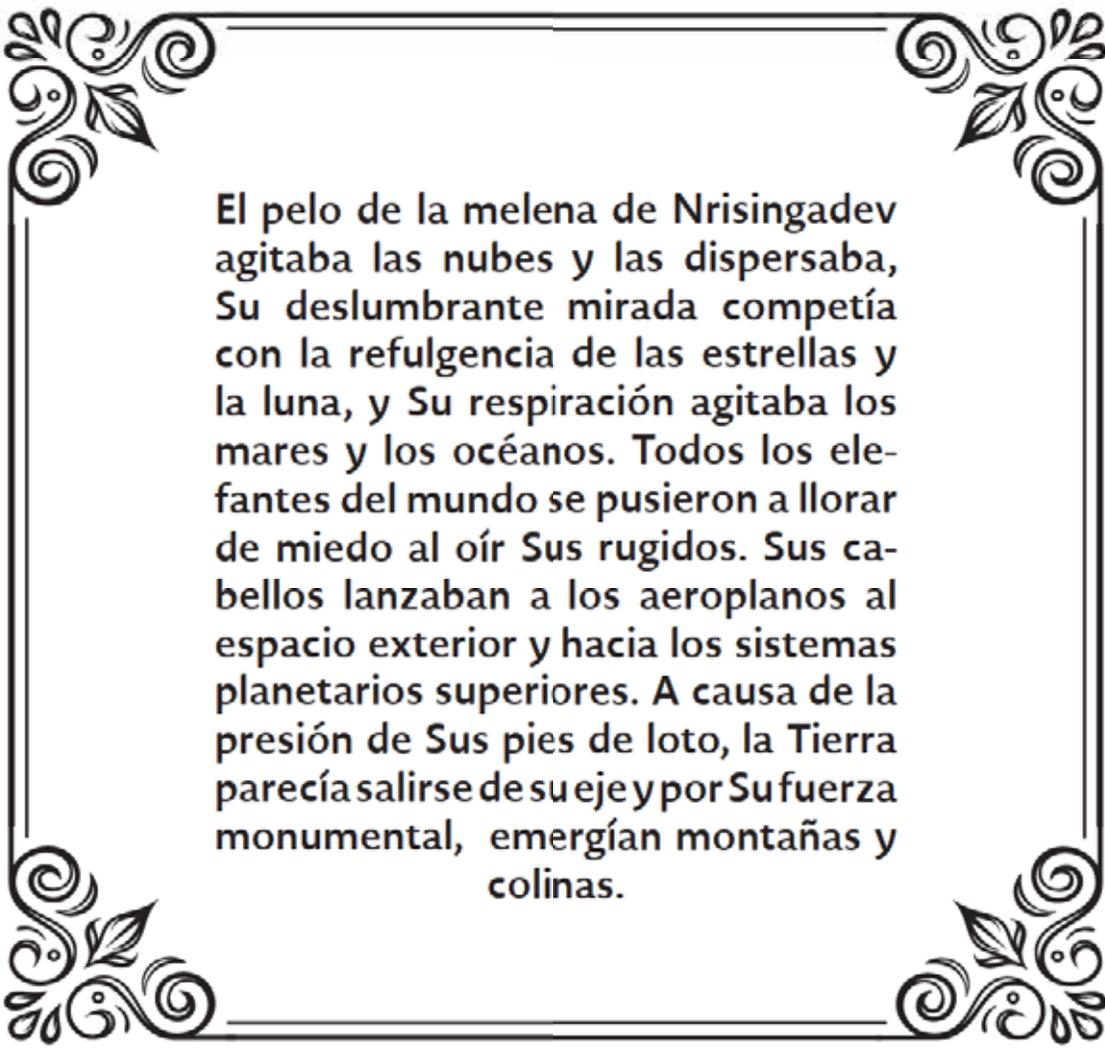
Con este pensamiento Hridayakshipu tomó su garrote y arremetió contra el Señor como un elefante. El Señor permitió que Hridayakshipu lo atacara y jugó con él como un gato juega con un pequeño ovillo de lana. La risa del Señor Nrisingadev asustó a Hridayakshipu, quien se movió con la velocidad de un halcón hasta que fue atrapado.



El Señor Nrisingadev colocó al demonio en su regazo y con facilidad desgarró su vientre con las uñas de Sus manos. Luego le sacó los intestinos y los colgó alrededor de Su cuello como una guirnalda, haciendo que Su melena quedara rociada con gotas de sangre.



La promesa del Señor Brahma quedó así intacta. No era ni de día ni de noche, era el ocaso; ni dentro ni fuera de ningún lugar pues estaban en el umbral. Hiranyakashipu no murió a manos de un hombre o de un animal, sino de la encarnación de Krishna mitad hombre mitad león. No le mató ningún arma, o nada vivo o muerto, sino las uñas del Señor. No murió ni en el cielo ni en la Tierra, sino en el regazo del Señor. Además, no murió en ningún mes de un año normal sino en el mes adicional del año bisiesto.

A decorative rectangular border with ornate floral and scrollwork designs in each corner, framing the text.

El pelo de la melena de Nrisingadev agitaba las nubes y las dispersaba, Su deslumbrante mirada competía con la refulgencia de las estrellas y la luna, y Su respiración agitaba los mares y los océanos. Todos los elefantes del mundo se pusieron a llorar de miedo al oír Sus rugidos. Sus cabellos lanzaban a los aeroplanos al espacio exterior y hacia los sistemas planetarios superiores. A causa de la presión de Sus pies de loto, la Tierra parecía salirse de su eje y por Su fuerza monumental, emergían montañas y colinas.



El Señor Nrisingadev se sentó en el trono del rey demonio mientras el Señor Brahma, el Señor Shiva y todos los demás semidioses que se habían reunido allí se preguntaban preocupados cómo calmarlo. Le ofrecieron hermosas oraciones pero finalmente fue Prahlad el que se acercó a Él y se sentó en Su regazo.

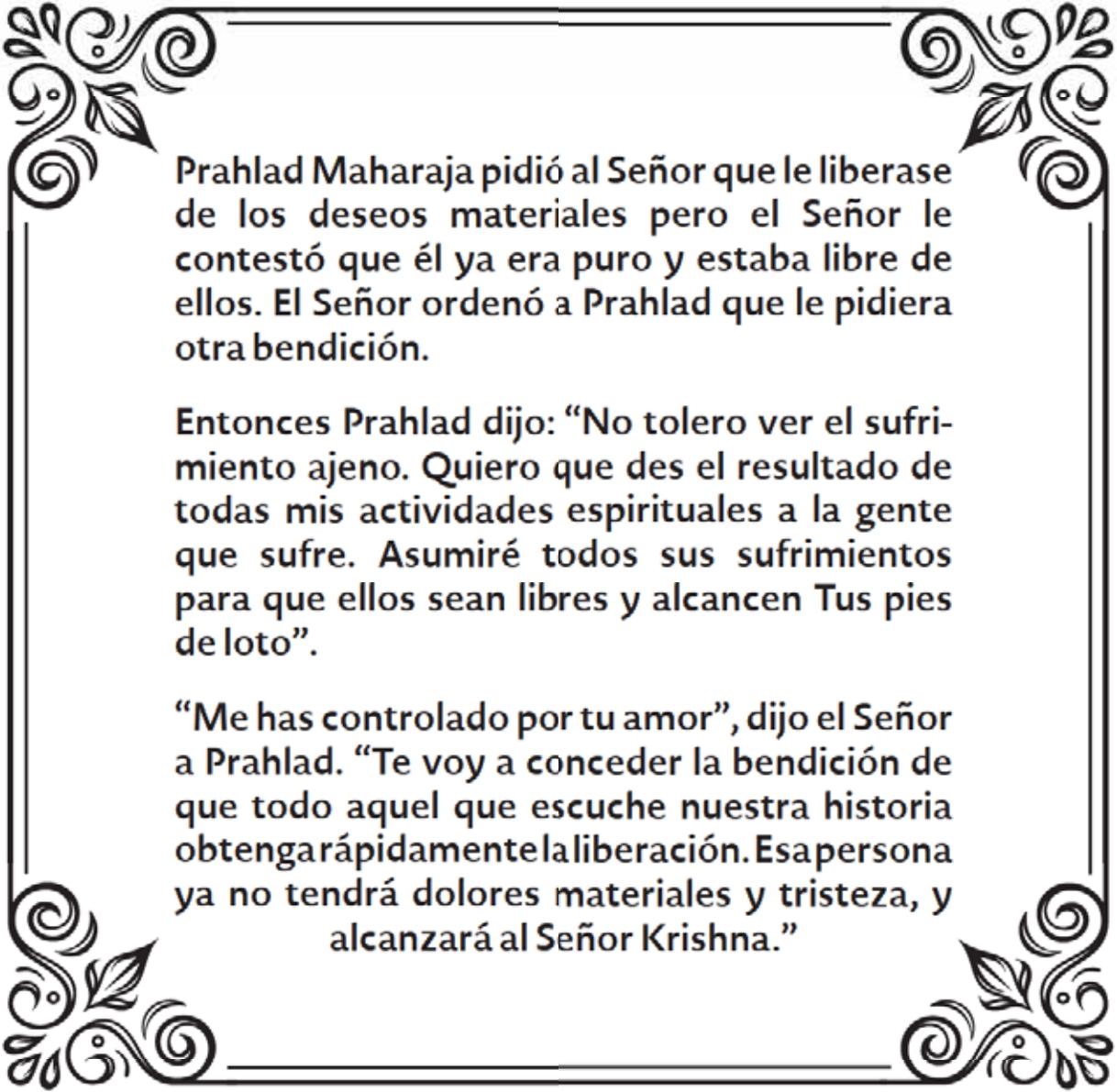
Nrisingadev se calmó enseguida y de Sus ojos brotaron lágrimas de amor. Entonces se puso a lamer a Prahlad como hacen los animales con sus cachorros y le dijo: "Tardé en venir a rescatarte y eso me molesta. Deseo darte una bendición".



Prahlad respondió: "Quien busca algo a cambio de su servicio no puede decir que sea Tu devoto puro. De hecho, esa persona no es mejor que un comerciante que negocia a cambio de un beneficio. Tú eres mi amo y yo soy Tu sirviente incondicional; esa es nuestra única relación."



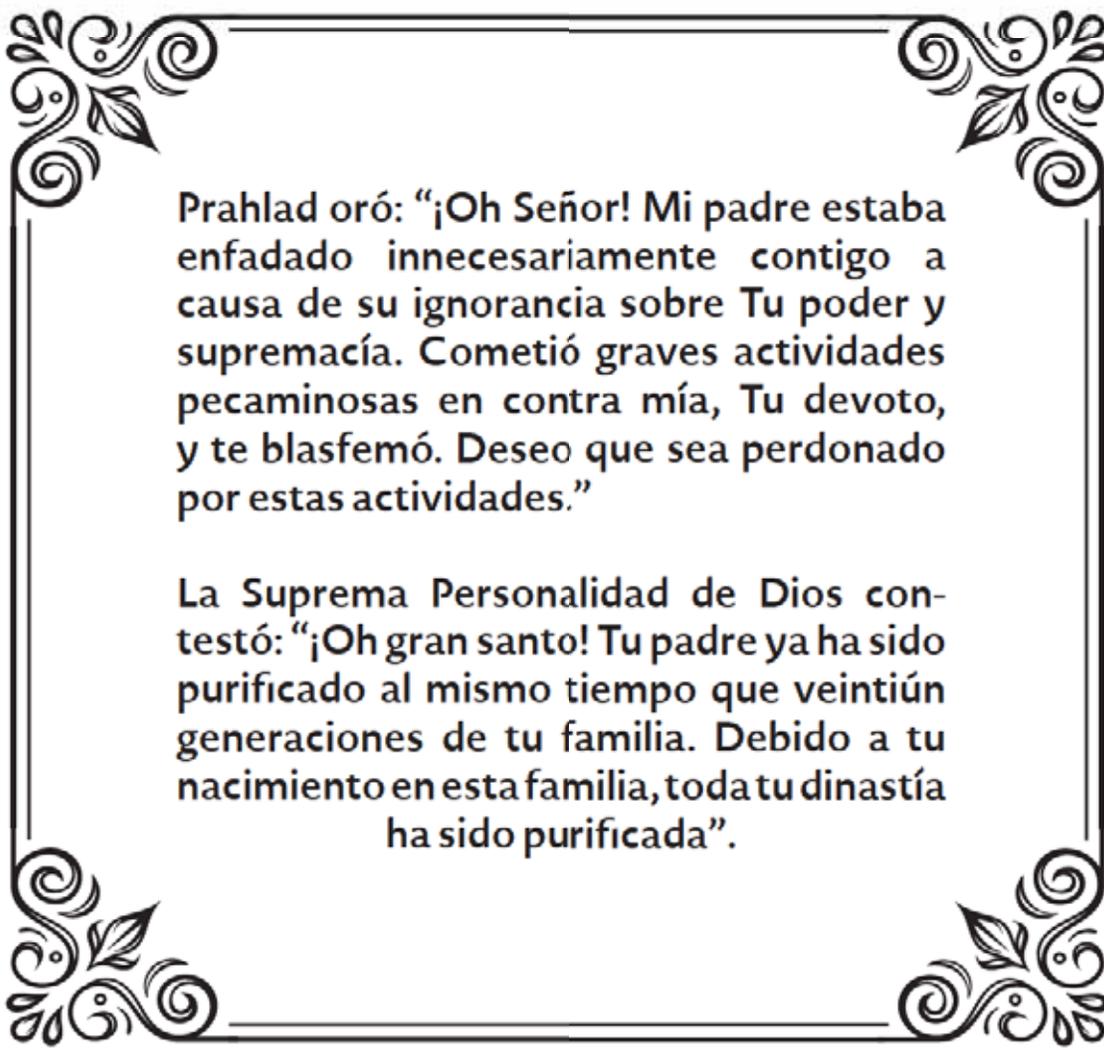
Los aeroplanos de los semidioses que habían llegado para presenciar las actividades del Señor llenaron el cielo. Los semidioses comenzaron a tocar sus timbales y tambores, las mujeres celestiales se pusieron a bailar y los Gandharvas cantaron dulcemente.

A decorative border with four ornate floral corner pieces, each featuring a central flower and swirling leaves, framing the text.

Prahlad Maharaja pidió al Señor que le liberase de los deseos materiales pero el Señor le contestó que él ya era puro y estaba libre de ellos. El Señor ordenó a Prahlad que le pidiera otra bendición.

Entonces Prahlad dijo: “No tolero ver el sufrimiento ajeno. Quiero que des el resultado de todas mis actividades espirituales a la gente que sufre. Asumiré todos sus sufrimientos para que ellos sean libres y alcancen Tus pies de loto”.

“Me has controlado por tu amor”, dijo el Señor a Prahlad. “Te voy a conceder la bendición de que todo aquel que escuche nuestra historia obtenga rápidamente la liberación. Esa persona ya no tendrá dolores materiales y tristeza, y alcanzará al Señor Krishna.”



Prahlad oró: “¡Oh Señor! Mi padre estaba enfadado innecesariamente contigo a causa de su ignorancia sobre Tu poder y supremacía. Cometió graves actividades pecaminosas en contra mía, Tu devoto, y te blasfemó. Deseo que sea perdonado por estas actividades.”

La Suprema Personalidad de Dios contestó: “¡Oh gran santo! Tu padre ya ha sido purificado al mismo tiempo que veintiún generaciones de tu familia. Debido a tu nacimiento en esta familia, toda tu dinastía ha sido purificada”.



Siguiendo las instrucciones de la Suprema Personalidad de Dios, Prahlad Maharaja llevó a cabo los rituales por la muerte de su padre. Prahlad fue coronado por el Señor Brahma y los otros semidioses y brahmanes, convirtiéndose en el nuevo monarca del reino de Hiranyakashipu. Allí gobernó hasta el final del milenio y después alcanzó Vaikuntha, la morada del Señor en el mundo espiritual.



## ORACIONES AL SEÑOR NRISINGADEV

Ofrezco reverencias a Narasimha Bhagavan, aquel que llena de alegría a Prahlada Maharaja y cuyas uñas son como cinceles en el pecho de piedra del demonio Hiranyakasipu.

Nrisingadev esta aquí y también allá, dondequiera que voy está Nrisingadev. El está tanto dentro del corazón como en el exterior. Yo me rindo a Nrisingadev, el origen de todo y el refugio supremo.

¡Oh Keshav! ¡Oh Tú que asumes la forma mitad hombre mitad león! ¡Oh Jagadish! ¡Oh Tú que alivias el sufrimiento de Tus devotos! Todas las glorias a Ti porque con una de tus maravillosas uñas de Tus hermosas manos, cual pétalos de loto, desgarraste el cuerpo de abejorro de Hiranyakashipu. Lo sorprendente de esto es que, normalmente, es el abejorro el que arranca los pétalos del loto, pero aquí el pétalo destroza al abejorro.



Para más información sobre las obras de  
Śrīla Bhaktivedānta Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja y la adquisición  
de libros de Publicaciones Gaudiya Vedanta contacte con:

**[publicacionesgv@gmail.com](mailto:publicacionesgv@gmail.com)**

Si desea leer otras obras de Śrīla Bhaktivedānta Nārāyaṇa Gosvāmī  
Mahārāja en versión digital visite:

**[www.purebhakti.com](http://www.purebhakti.com)**

**[www.facebook.com/PublicacionesGaudiyaVedanta/](https://www.facebook.com/PublicacionesGaudiyaVedanta/)**



Publicaciones  
Gaudiya Vedanta